

Democracia y elecciones: la libertad de prensa.

Sobre la elección a la junta directiva del Colegio de Periodistas, en la cual se impuso Juan Antonio Sanchez Alonso, vicepresidente de Costa Rica Libre y actual director de la Nación, sobre Carlos Morales como candidato de la izquierda, escribe Valverde su comentario. A Sanchez Alonso lo llama "hombre de reconocida definición ideologica, opuesto siempre a los sistemas totalitarios." Bosco Valverde en Nación, 30.11.87 p.14. Sobre Costa Rica Libre dice: "organización que se empeña en la defensa de los intereses democraticos de nuestra nación." La elección demostró "que el credo democratico todavia esta muy arraigado en quienes nos enorgullecemos de ser costaricenses". Por eso, "cuando los democratras queremos, podemos". El titulo del articulo es: "Triunfó la democracia".

Quienes son estos democratras, que ganaron? Los democratras no son aquellos, que participaron en las elecciones. Son una parte solamente. Si esta parte no hubiera ganado, la democracia habria perdido. La democracia y los democratras por tanto, son solamente una parte de aquellos, que participaron en las elecciones. La otra parte participa en elecciones, pero no son democratras. Democratras, eso significa sencillamente: Costa Rica Libre y la Nación. Quien no coincide con ellos, demuestra por eso, que no es democrata. Eso implica, que resultados de elecciones, que dan la ventaja a los otros, no son legitimos. No son resultados democraticos, sino derrotas de la democracia. Por tanto, si hace falta, los democratras se pueden levantar legitimamente en contra de tales resultados, para salvar la democracia.

De esta manera, tenemos aqui la democracia, como los conservadores la entienden en America Latina. Si ganan en las elecciones, estas son legitimas. Si pierden, son antidemocraticas. Se trata de la democracia de la Seguridad Nacional. La oposición no puede ganar democraticamente, porque su victoria es una derrota de la democracia. Todo medio es legitimo, para derrotar la oposición. Al hablar Valverde en contra del totalitarismo, legitima precisamente el totalitarismo de la Seguridad Nacional, como ha aparecido en America Latina desde los años 60. El llama al totalitarismo, con todo un lenguaje aparentemente antitotalitario.

Divide el mundo en buenos y malos, y los buenos son los que votan con él. Los otros son totalitarios. Pero esta división maniquea del mundo, lo lleva precisamente a posiciones totalitarias. Esta denigración del otro es precisamente la raíz del terror totalitario, en cuanto que los buenos se identifican con una abstracción de un mundo ideal y perfecto, que para Valverde es precisamente el mercado.

Por tanto, la democracia electoral de nuestros monopolistas de la democracia, no es tan electoral como parece. Tiene una legitimidad a priori, que juzga sobre el resultado de las elecciones. Este a priori determina, que el resultado de las elecciones puede ser democrático o no, dependiendo de quien gana. Gana Valverde, es democrático. Pierde Valverde, es totalitario.

Un artículo de Cuadra puede mostrar muy bien, donde está este a priori. (Pablo Antonio Cuadra: Utopía y Libertad. Revista del Pensamiento Centroamericano, Nr. 194, Enero-Marzo 1987, p. 19-23. San José, Costa Rica).

Vincula el resultado de las elecciones con la libertad de Prensa, en nombre de toda una visión del control del poder.

"..en la historia de nuestra cultura hispanoamericana la institución que tradicionalmente asume la vigilancia, fiscalización y defensa de la libertad y de los derechos humanos es el periodismo, el llamado "cuarto poder", nombre que resulta irónico bajo regímenes como el de Nicaragua. El periodismo es nuestro principal órgano de contra-poder para la defensa del hombre." (p.22) Eso no es totalmente cierto. En Nicaragua el tipo de libertad que Cuadra propugna, no es contra-poder, sino poder de la contra. El diario La Prensa, de la cual se trata, es un diario del terrorismo sin frenos y de apoyo a la intervención extranjera. Es el diario de la pretensión totalitaria de un régimen de Seguridad Nacional para Nicaragua, que precisamente la Prensa propugna.

En esta lucha, Cuadra pone la libertad de prensa en el centro:

"..la libertad de prensa es el termómetro que marca o revela las otras libertades; que marca si hay derecho o no hay; si el hombre es respetado en su dignidad o si se ha convertido en cosa para el Estado."

Aparentemente, la libertad de prensa se pone en el centro como un principio de jerarquización de todos los derechos humanos, lo que de por sí ya es absurdo. Pero en realidad, ni se queda en eso. Sobre EEUU dice:

"La libertad (en Estados Unidos) ha tenido mejores defensas porque ha estado mucho mas asegurada la independencia de los tres poderes y porque tiene un valor casi sagrado el sector privado y sus garantias y libertades."(p.22)

Lo que esta en el centro, no es la libertad de prensa, sino este "valor casi sagrado" del sector privado. Libertad de prensa para Cuadra no es mas que otra palabra para este valor casi sagrado del sector privado. Libertad de prensa es simplemente una forma del control de la prensa. Controlada por el sector privado, que es el capital privado, hay libertad. Libertad no es mas que un tipo de control aquel control, que Cuadra propicia.

Añade sobre EEUU:

"El norteamericano no lucha contra el Poder sino contra el partido adversario. No lucha por la democracia sino dentro de la democracia." (p.22).

Ahora aparece la democracia misma como emanación del caracter sagrado del sector privado. Si todos coinciden en este caracter sagrado, obviamente no tienen porque luchar en contra del poder. El sector privado en este caso es el poder. Si lo reconocen como tal, no lucharán en su contra. Por tanto, puede controlar sin contrapeso la libertad de prensa, y ejercer su poder democraticamente. Su poder es la democracia. Lo que Cuadra nos ha dicho, es simplemente, que en America Latina, a diferencia de EEUU, se percibe este poder del sector privado como un poder, que hace falta controlar. Y nos añade, que este intento de control del poder es antidemocratico y niega la libertad de prensa. Tenemos el mismo circulo vicioso, que habiamos visto en Valverde. El sector privado es sagrado, y esta sacralidad de su poder ilimitado es la libertad. Quien intenta controlarlo, deja de ser democrata y es considerado como un totalitario. Por tanto, no tiene cabida en el juego democratico, que un juego de caracter sagrado del sector privado.

Nos llama Cuadra a una imaginación:

"Haga un esfuerzo e imagine que mañana, por una prohibición del Gobierno o de la CIA, quedan suspensos todos los periodicos y radios y televisiones de EEUU excepto los adeptos al Partido Republicano."

Muy mal usa su imaginación. En vez de eso, imaginese, que los medios de comunicaci6n adeptos al Partido Republicano propiciaran un movimienmto terrorista

en contra de la Casa Blanca. Un Movimiento como la Contra, que dinamita los hospitales del país, los jardines infantiles, que mata a los médicos y enfermeras, que reventa buses completos de civiles por medio de minas., que dispara sobre aviones de pasajeros. Imagínese además, que estos mismo medios de comunicación apoyaron la ayuda militar a este movimiento terrorista de parte de gobiernos extranjeros, p.e. de Japón y de Europa Occidental. No prohibiría el gobierno de la Casa Blanca estos medios de comunicación, aunque sea a pesar suyo? Tendría la obligación constitucional de hacerlo. No podría tolerar jamás, que en nombre de la libertad de prensa se hiciera eso.

Cuadra no es más que un apologeta del terrorismo.

El control de la prensa que se pide, es realmente total. Reagan, ante la OEA, decía (La Nación, 8.10.87) sobre la reapertura del diario La Prensa en Nicaragua:

"los pasos iniciales" dados por Managua, como la reapertura del diario La Prensa y de la Radio Católica, "son solo un comienzo" pues "democracia no significa reabrir un periódico, sino todos ellos, ni liberar unos pocos prisioneros, sino a todos." (La Nación, 8.10.87).

Todos los medios de comunicación controlados por el sacrosanto sector privado, control total sobre la opinión pública, y liberación de todos los condenados por los crímenes en contra de los derechos humanos, inclusive los condenados de la Guardia Somocista. Reagan tiene toda la razón, de vincular estas dos exigencias. La entrega del control de los medios de comunicación al sector privado sería la vuelta de la guardia somocista.

Ahora, la libertad de prensa devora cualquier libertad de opinión y de información. Libertad de prensa se transforma en un sistema de control de la prensa. El pueblo de EEUU, que vive bajo este control de prensa por la libertad de prensa, es uno de los pueblos menos informados del globo. Sin embargo, se distingue de otros pueblos igualmente desinformados por un rasgo clave: se cree el pueblo mejor informado del mundo. La libertad de prensa permite un control tal, que el controlado ni lo siente y se cree perfectamente informado. Por eso se dan el lujo de un presidente, que ni sabe distinguir entre Colombia y Brasil.